PLAN INTERNATIONAL

Until we are all equal

Adolescentes en crisis

Impactos de la Dana

PLAN INTERNATIONAL

Until we are all equal

Un informe de Plan International realizado con el apoyo técnico de La Dula Coop V.

Colaboración en el trabajo de campo

Instituto Valenciano de la Juventud (IVAJ), Servicio de Juventud de la Mancomunidad Intermunicipal de l'Horta Sud, Técnica de Juventud de Massanassa, Centro de Juventud de Massanassa, IES Massanassa, InterAMPA Paiporta, IES La Sénia (Paiporta), Grupo Scout Paiporta, Escola la Gavina (Picanya), IES María Carbonell Sánchez (Benetússer), Área de Urbanismo, Participación Ciudadana y Sanidad de Benetússer, Centro de Juventud de Benetússer, IES 25 de Abril (Alfafar), Coordinadora de Colectivos Parque Alcosa (Alfafar), IES Berenguer Dalmau (Catarroja), CEIP Padre Manjón (La Torre), IES Albal, Área de Servicios Sociales de Albal, Fundación Jóvenes y Desarrollo.

Mayo 2025

**Nuestro enorme agradecimiento a todas las instituciones, centros educativos, entidades y a las personas adolescentes y jóvenes que han colaborado y/o participado en este estudio. Sin vuestra implicación no hubiese sido posible.*

Financiado por:

GOBIERNO DE ESPAÑA · MINISTERIO DE JUVENTUD E INFANCIA · injuve

Catarroja en uno de los dias posteriores a la DANA.
© La Dula Coop V.

ÍNDICE

1. Nuestro compromiso: Plan Por Valencia 4
2. Por qué este informe 6
2.1. Plan International y la serie Adolescentes en crisis 7
3. Contexto y metodología 8
4. Resultados 12
4.1. Impacto en la educación 12
4.2. Impacto en la protección y bienestar 16
4.2.1. Vivienda, empleo y vida cotidiana 16
4.2.2. Bienestar psicosocial 19
4.2.3. Información y acceso a recursos 21
4.3. Participacion 23
5. Conclusiones 26
6. Recomendaciones 29

> ***"Cuando pasó un mes, y ni eso, de repente dijeron que abría el instituto y claro, estaba muy enfadada porque pensaba, cómo voy a ir al instituto si no puedo ni apenas salir a la calle con todo lleno de barro. Estando todo tan mal, ir a clase se hacía raro".***
>
> **Chica de 13 años de Massanassa**

1. NUESTRO COMPROMISO: PLAN POR VALENCIA

El 29 de octubre de 2024 un fenómeno meteorológico provocó, en algunas zonas del levante y sur de nuestro país, una de las peores catástrofes climáticas en la historia reciente. Especialmente la Comunidad Valenciana, y en concreto Utiel-Requena, La Ribera y la comarca de l'Horta Sud, sufrió los estragos de las inundaciones causadas por una DANA (Depresión Aislada en Niveles Altos). Una palabra que cambió de significado desde entonces, que hemos incorporado en nuestro vocabulario colectivo y que quedará grabada en nuestra memoria.

La sociedad española se volcó ante un desastre de tal magnitud, demostrando todo su apoyo y solidaridad a las miles de personas afectadas. Como organización humanitaria que trabaja por los derechos de la infancia y la juventud, en Plan International también vimos la necesidad de escuchar, recoger y atender las necesidades de esta población, una de las más vulnerables en contextos de emergencia.

Nuestro programa de respuesta Plan por Valencia, con actividades que se desarrollarán a lo largo del año en municipios afectados, se centra en ofrecer actividades de ocio, apoyo psicosocial, talleres educativos y espacios de participación para niños, niñas, adolescentes y jóvenes. Nuestro compromiso se basa en ofrecerles apoyo para ir recuperando la normalidad en sus vidas.

Este informe, *Adolescentes en crisis: impactos de la DANA*, recoge las sensaciones y experiencias de más de 270 adolescentes y jóvenes que vivieron la DANA en la comarca de la Horta Sud y que nos cuentan, seis meses después, cómo les ha afectado un desastre de esta magnitud y cómo ha impactado en sus derechos.

La educación es uno de los primeros derechos que se pierde en una emergencia y uno de los últimos en recuperarse. La DANA ha tenido un impacto enorme en las infraestructuras educativas que ha pasado factura al alumnado: más de la mitad de los participantes señalan que su centro ha estado cerrado más de un mes y, a día de hoy, el 37% de las y los jóvenes encuestados para este informe tiene más dificultades para concentrarse en clase.

El impacto psicológico de todas estas vivencias es importante; dos tercios de las y los jóvenes que sufrieron daños el día de la DANA declara seguir con bastante o mucho malestar emocional y casi el 20% se siente muy vulnerable y preocupado/a por que el episodio se repita.

No obstante, la juventud también ha demostrado en esta emergencia su solidaridad, su fuerza y su afán de colaboración. Hasta un 68% de las personas jóvenes encuestadas ha participado en las tareas de respuesta. No obstante, según datos del informe, a cuatro de cada diez jóvenes les gustaría participar más en las decisiones municipales para la reconstrucción.

Escuchar sus voces y propuestas es fundamental para que la reconstrucción sea inclusiva y contribuya a garantizar sus derechos: a una educación inclusiva y de calidad, a la protección y el bienestar emocional, a la participación ciudadana. Creemos que ellas y ellos deben ser protagonistas, también, en un momento clave como la reconstrucción después de la catástrofe.

Concha López
Directora de Plan International España.

Jornada de pintura mural. Actividad en colaboración con Jóvenes y Desarrollo en el IES El Ravatxol, El Castellar-L'Oliveral.
Foto © Antonio Portillo / Mural © Despeinadda

2. POR QUÉ ESTE INFORME

La última gran emergencia climática en España causada por la DANA[1] registrada entre el 29 de octubre y el 15 de noviembre de 2024 en diversas zonas del territorio español ha dejado un impacto devastador en la Comunidad Valenciana y otras regiones como Castilla-La Mancha, Andalucía, Cataluña y Aragón. La cifra de personas fallecidas asciende a más de 225 y los 78 municipios afectados han sufrido importantes daños en sus infraestructuras, carreteras, transportes y comercios. Miles de familias perdieron sus hogares y medios de vida.

Según UNICEF[2], más de 163.000 niños, niñas y adolescentes viven en municipios afectados por la DANA, de los cuales más de 70.000 residen en municipios gravemente afectados. La infancia, adolescencia y juventud siempre está entre la población más vulnerable en contextos de emergencias y crisis humanitarias, porque se encuentran en una etapa de desarrollo y tienen menos herramientas para responder. Al factor de la edad se suman otras variables como el género, la situación de pobreza o exclusión social, la discapacidad o el estatus migratorio que incrementan los riesgos y la posibilidad de sufrir en mayor medida las consecuencias de la catástrofe.

Entre los múltiples impactos, las inundaciones causaron daños estructurales en numerosos centros educativos. Además, se suspendieron clases y las rutas de transporte se vieron afectadas, lo que ha dificultado la continuidad educativa. Aproximadamente 40.000 niños, niñas y adolescentes han visto interrumpida su educación debido al cierre de escuelas y más de 24.000 han sido realojados temporalmente en otros centros educativos. Esto ha generado retos importantes, como la sobrecarga del personal docente, desajustes curriculares y necesidades de adaptación emocional.

La interrupción del derecho a la educación, además de tener un efecto en el desarrollo académico, impacta también en la vida social y el bienestar emocional. La actividad educativa no es solo aprendizaje: es también un pilar de estabilidad psicosocial clave en situaciones de crisis. La desaparición de espacios comunitarios y los daños en sus propios hogares, además de las pérdidas y daños sufridos por sus personas de referencia (familias, amistades, profesorado, vecindario...), suponen una mayor exposición a riesgos de protección y a impactos en el bienestar emocional, especialmente para quienes ya partían de una situación de mayor vulnerabilidad.

Esta DANA, como tantos otros fenómenos climáticos extremos que cada vez vivimos de manera más cercana, demuestra que la crisis climática puede tener efectos devastadores en el tejido económico, político y social, además de un gran impacto en los derechos de las generaciones actuales y de las futuras. Por eso, el fortalecimiento de la participación de niños, niñas y adolescentes en las decisiones y acciones sobre el clima es clave. El potencial de adolescentes y jóvenes para desempeñar roles decisivos en la adaptación, la mitigación y la identificación de soluciones prácticas es clave para abordar retos como esta crisis global.

1 https://www.aemet.es/documentos/es/conocermas/ es tudios/dana_ext.pdf
2 https://www.unicef.es/sites/ unicef.es/files/communication/ UNICEFRespuestaDANAenclavedeinfancia.pdf

2.1. Plan International y la serie Adolescentes en crisis

Plan International, como organización de cooperación y ayuda humanitaria especializada en infancia y juventud, trabaja en contextos de crisis y emergencias en todo el mundo. Nuestra labor se centra en la educación en emergencias y en la protección, apoyo psicosocial y participación de la infancia y la juventud, especialmente las niñas y jóvenes.

Teniendo en cuenta nuestro trabajo y experiencia internacional, tras el desastre de la DANA decidimos poner en marcha un programa de respuesta a medio y largo plazo para atender las necesidades de la adolescencia y la juventud, como ya hicimos en la pandemia de COVID, enfocado en las fases de recuperación y reconstrucción. Para ello, consideramos fundamental contar con evidencias de las experiencias de las personas jóvenes en esta emergencia.

Desde 2018, Plan International lleva a cabo una serie de informes[3] que analizan la situación de las adolescentes en distintos contextos de conflictos y crisis (emergencias climáticas, inseguridad alimentaria, COVID-19, etc.) con el fin de poner en marcha respuestas que tengan en cuenta las necesidades de este grupo de población y que respondan a los impactos específicos que han sufrido.

Las políticas públicas en su mayoría están enfocadas a la infancia o la población adulta, y la adolescencia a veces queda relegada u olvidada, lo que supone un riesgo y una pérdida de oportunidades. Es fundamental escuchar sus voces para elaborar políticas con un enfoque de adolescencia y juventud, con el objetivo de garantizar sus derechos, prevenir situaciones de riesgo, impulsar cambios y asegurar que las ayudas llegan a quienes más las necesitan.

En el marco de **los seis meses de la DANA**, Plan International desarrolla esta investigación para recoger evidencias sobre el **impacto de la catástrofe en la educación y bienestar emocional de la adolescencia y la juventud, y sus oportunidades de participación en la emergencia y reconstrucción**. Para ello, se ha realizado una encuesta a más de 270 adolescentes y jóvenes de entre 12 y 21 años y grupos de discusión y entrevistas grupales de los municipios de la comarca de l'Horta Sud afectados por las inundaciones, con apoyo de las instituciones, centros educativos y otras entidades juveniles de los municipios.

3 Para más información sobre los informes de *Adolescentes en crisis*, visitar: Niñas y adolescentes en crisis - PLAN INTERNATIONAL (https://plan-international.es/ninas-adolescentes-crisis)

Grupo de discusión en el Centro de Información Juvenil de Massanassa. © Plan International.

3. CONTEXTO Y METODOLOGÍA

Este estudio se centra, en particular, en la **comarca de l'Horta Sud, en la Comunidad Valenciana**. L'Horta Sud es una comarca del área metropolitana de Valencia, ubicada al sur de esta ciudad, una de las que se ha visto afectada de manera más intensa, con varias localidades en la denominada zona cero.

En concreto, el estudio incluye los municipios de **Albal, Alfafar, Benetússer, Catarroja, Massanassa, Paiporta y Picanya, y la pedanía de La Torre de la ciudad de Valencia**. Estos municipios se ubican al sur del nuevo cauce del río Turia y alrededor la cuenca del barranco del Poyo, lo que los ha convertido en una de las zonas más afectadas. Esta rambla sufrió una intensa crecida de su caudal, provocando inundaciones en toda la zona que llegaron a superar los 2,5 metros de altura en algunos puntos de estos municipios.

Estas localidades cuentan con una población total de 137.092 personas, de las cuales un 50,7% son mujeres y un 49,3% hombres. Un 30,8% de esta población son menores de 30 años, lo que supone un total de 42.182 niños, niñas, adolescentes y jóvenes. De esta población, un 48,5% son mujeres y un 51,5% hombres (datos de 2022, Instituto Nacional de Estadística).

En concreto, el estudio ha contado con la participación de más de 270 jóvenes de entre 12 y 21 años de estas ocho localidades, con quienes se ha realizado una encuesta, un grupo de discusión y una serie de entrevistas grupales.

Municipios de l'Horta Sud incluídos en el estudio

8 municipios
137.000 habitantes
42.000 menores de 30 años

*Nota: Datos del INE; 2022

resumen metodológico

cuantitativo + cualitativo

encuesta
274 jóvenes
de l'Horta Sud

entre 12 y 21 años

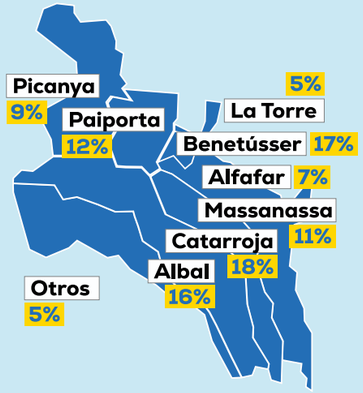
diversidad en términos de edad, género, clase social, origen y otras variables interseccionales

3 entrevistas grupales
con 11 jóvenes de Benetússer, Paiporta y Catarroja

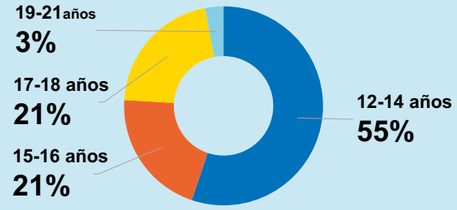
1 grupo de discusión
con 11 jóvenes de Massanassa

¿CÓMO SON LAS PERSONAS JÓVENES ENCUESTADAS?

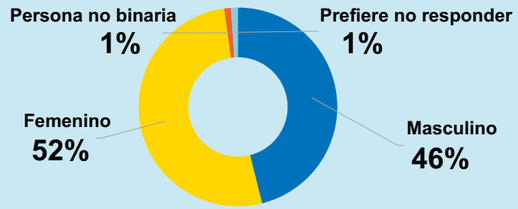
Municipio



Edad

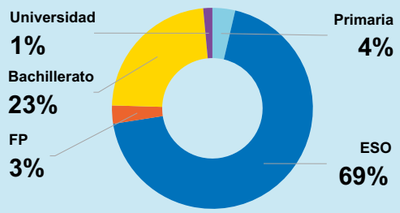


Género



Estudios y trabajo

Estudia	Estudia y trabaja	Trabaja
94%	5%	1%

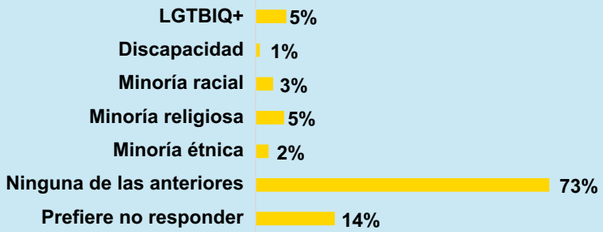


Origen

Lugar de nacimiento

España	Extranjero
94%	6%

Variables interseccionales



Participación asociativa

Sí	No
56%	44%

¿Y los participantes en las entrevistas y el grupo de discusión?

Edad

12-14	15-16	17-18	19-21
27%	32%	27%	14%

Género

Fem.	Masc.
36%	64%

Municipio

Massanassa	Benetússer	Paiporta	Catarroja
50%	18%	18%	14%

RESUMEN DE RESULTADOS DE LA ENCUESTA

El **97%** vio su centro educativo afectado de alguna manera

Un **50%** valora de manera alta o muy alta el apoyo del profesorado

Un **38%** ha tenido clases online varios meses

Un **57%** ha tenido algún tipo de dificultad en seguir las clases online

El **37%** tiene más dificultades para concentrarse en los estudios, especialmente jóvenes de entre 17-21 años y mujeres jóvenes

El **42%** ha sufrido daños de algún tipo en su vivienda, **11%** ha tenido que trasladarse temporalmente

Un **58%** ha visto sus rutinas diarias bastante o completamente afectadas, especialmente jóvenes de mayor de edad y mujeres jóvenes

El **37%** ha notado bastante o muy afectada su salud mental debido a la DANA

Un **20%** se siente muy vulnerable y siente preocupación porque el episodio se repita, un **30%** en el caso de las mujeres jóvenes

Un **48%** afirma haber necesitado apoyo psicológico en algún momento de la crisis

Un **70%** desconoce las actividades y recursos existentes para la juventud afectada, el **29%** estaría interesado en saber más sobre ellos

Un **42%** de las personas jóvenes siente satisfacción con la información recibida sobre cómo actuar durante la crisis de la DANA

El **78%** señala haber recibido la información a través de su familia y un **51%** a través de redes sociales

El **68%** ha participado en tareas voluntarias de limpieza y reconstrucción, un **22%** no participó porque no podía o no le dejaban

El **47%** considera que no se está teniendo en cuenta a la juventud en las decisiones de su municipio

Un **58%** desconoce las decisiones que ha tomado su ayuntamiento y el **13%** no tiene interés en conocerlas

4. RESULTADOS

4.1. Impacto en la educación

La DANA impactó profundamente en las infraestructuras educativas de los municipios de la “zona cero”. **Solo el 3% de la juventud encuestada indica que su centro no sufrió daños**. El 91% del alumnado encuestado dice que su centro sufrió daños graves o muy graves y el 6% que solo tuvo daños leves y pudo reabrir a los pocos días.

Esto afectó el funcionamiento cotidiano de los centros y por lo tanto al derecho a la educación del alumnado, tanto a la continuidad como a la calidad educativa. Más de la mitad de las personas jóvenes señala que su centro estuvo inoperativo más de un mes y **hasta el 15% indica que “sigue cerrado”**[4].

“Era como medio metro de barro dentro de todo, de toda la instalación; el comedor, el gimnasio, la sala de profesores, la sala de música, la clase infantil, la secretaría… todo”.

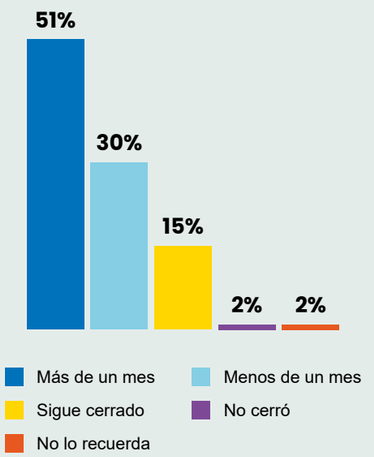
Chico de 19 años de Paiporta.

La práctica totalidad de los centros educativos han reabierto ya, pero los participantes señalan diferencias en el **estado de las instalaciones**. El 20% de los jóvenes encuestados señala que su centro ya cuenta con los mismos recursos (materiales de estudio, equipos informáticos, mobiliario, etc.) que antes de las inundaciones, pero **un 80% indica que todavía falta alguno o varios recursos importantes**.

A pesar de la devastación del entorno, las infraestructuras viarias y la suspensión del transporte público, dos tercios (66%) de los y las jóvenes aseguran que no han tenido ni tienen dificultades para llegar a sus centros educativos. El 26% asegura que tuvieron problemas los primeros días o las primeras semanas. Tan solo un 8% sigue teniendo dificultades para llegar.

Debido a la situación de sus centros, **un 27% de los participantes en la encuesta señalan que tuvieron que ser trasladados a otros centros** en algún momento para poder seguir sus clases, y una quinta parte (20%) del alumnado reubicado sigue sin poder volver a su centro (principalmente en Catarroja) hasta el momento de la encuesta.

Gráfico 1: Tiempo que los centros educativos estuvieron cerrados



Fuente: explotación de la encuesta

“Estuve dos o tres semanas sin poder ir y luego con dificultades, tardaba dos horas en llegar. Ahora pues una hora y veinte, pero bueno”.

Chico de 19 años residente en Picassent que acude a clases a Massanassa.

4 Este dato se corresponde en su mayoría con el alumnado de Catarroja que ha respondido la encuesta, cuyo centro educativo (IES Berenguer Dalmau) sigue cerrado a fecha de realización de la encuesta. Los institutos de Albal, Alfafar, Benetússer y Paiporta son señalados en la encuesta como los centros educativos que han sufrido daños más importantes y han estado más de un mes sin poder utilizarse. Otros como el IES de Massanassa han sufrido daños más leves y han podido reanudar las clases antes.

Mural en Massanassa.
*Pies para qué los quiero, si tengo alas para volar.
Foto © Plan International

Además de tiempos de transporte más largos, desplazarse a otros centros supone complicaciones para compatibilizar horarios de estudios, vida personal y actividades extraescolares, así como la separación de la comunidad educativa habitual o la adaptación a un nuevo entorno en un momento de dificultades emocionales.

Jornada de pintura mural. Actividad en colaboración con Jóvenes y Desarrollo en el IES El Ravatxol, El Castellar-L'Oliveral.
Foto © Antonio Portillo / Mural © Despeinadda

"Dificulta un poquito la vida familiar, porque yo me levanto por la mañana, luego llego a casa a las tres, como con mi padre que acaba de llegar, luego tengo extraescolares, y por la noche me tengo que dormir pronto. No hay casi ningún momento en el que veo a mis padres".

Chica de 15 años de Catarroja.

La suspensión de las clases presenciales supuso la adaptación en la medida de lo posible al formato online. **Un 63% ha seguido las clases online** en algún momento desde la DANA, un 38% durante varios meses.

33%

de las clases se suspendieron sin adaptación online

Fuente: explotación de la encuesta

Este formato también ha planteado retos importantes para la continuidad educativa. Solo un **28% de los participantes** en la encuesta pudo **conectarse a las clases sin problemas**, 6 de cada 10 (57%) pudieron seguirlas aun con dificultades, y un 15% señala que no tuvo casi acceso a estas clases online.

"Las clases online... Entrabas y salías y te habías quedado igual. Muchos profesores no se aclaraban porque no tienen las herramientas, lo que sea. Nosotros, a veces fallaba, había gente que se quedaba afuera y no podía entrar a la clase, no sé qué. Nosotros hacíamos lo que podíamos".

Chico de 15 años de Catarroja.

"Había gente que se le cortaba la conexión, otra gente tuvo que ir al instituto a coger portátiles que les dejaron, algunos no se conectaron. No había wifi, era a base de datos móviles y pues a veces no se podía conectar. Pero el instituto intentó dar las mayores facilidades para todos, para que pudiéramos conectarnos".

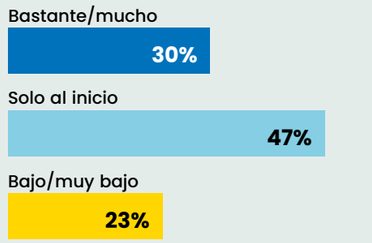
Chicas de 17 y 18 años de Massanassa.

La emergencia también ha podido afectar el ánimo general en los centros educativos. Uno de cada cinco (19%) adolescentes y jóvenes señalan que "sus compañeros/as de clase están nerviosos/as e intranquilos/as y que el ánimo es en general de tensión o tristeza".

Casi la mitad (47%) de los participantes indican que su rendimiento académico se ha visto afectado solo en los primeros momentos tras la emergencia. Hasta **un 30% del alumnado** encuestado apunta que **su rendimiento se ha visto bastante o completamente afectado** a medio/ largo plazo.

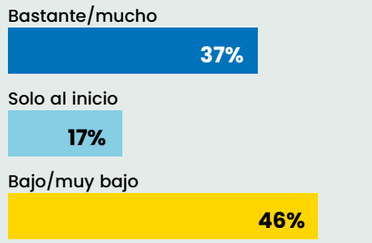
En la misma línea, **el 37% del alumnado tiene más dificultades para concentrarse** en clase, aunque prácticamente la mitad (46%) dicen que el impacto en su concentración ha sido bajo/muy bajo.

Gráfico 2: Impacto en el rendimiento



Fuente: explotación de la encuesta

Gráfico 3: Impacto en la concentración



Fuente: explotación de la encuesta

"He visto que me cuesta mucho más estudiar, mucho más concentrarme, mucho más esto de ponerse a estudiar. Por eso, porque yo he perdido ahí concentración y, o sea, intentas recuperar, pero vaya, que cuesta bastante más enfocarse, porque has estado tres meses... que ha sido casi como si no existiera del todo".

Chico de 15 años de Catarroja.

"Y ahora con lo de la PAU, por ejemplo. Sí, se atrasa la PAU, pero el contenido lo están dando así, no nos estamos enterando mucho. Lo ves rápido, pero tú no tienes tiempo a asimilarlo. Y te siguen metiendo contenido, pero tú te quedas igual".

Chica de 18 años de Paiporta.

"Desgraciadamente en mi instituto los profesores pretenden que estemos a un nivel de estudio elevado ignorando que hay gente que aún está reconstruyendo su vida de nuevo".

Chico de entre 17-18 años.

Son las personas jóvenes de mayor edad y las chicas quienes más han visto afectada su capacidad para mantener una atención plena: **el 75% de los participantes de entre 17 y 21 años** y el **41% de las chicas señalan** un impacto alto o muy alto en su capacidad concentración. Estas diferencias pueden deberse a diversos factores, tales como la mayor dedicación y exigencia que implican los últimos cursos del ciclo educativo y la Prueba de Acceso a la Universidad (PAU).

Las personas jóvenes señalan que su prioridad en esos momentos fue ayudar a sus familias y personas de su entorno que lo necesitaban, lo que, sumado al impacto emocional de la catástrofe, dificultaba poder dedicar tiempo y concentrarse en los estudios:

"Tendrían cosas más importantes como, por ejemplo, su casa si la perdió o ayudar a su madre, a su familia o lo que sea... o simplemente no se sentía capacitado mentalmente para asistir a clase después de todo lo que ha vivido, que es fuerte".

Chico de 15 años de Paiporta.

El alumnado reconoce **el apoyo del profesorado para continuar su educación**. Un **50% tiene una valoración alta o muy alta** de la ayuda que han recibido frente al 26% que la califica de baja o muy baja. Los más jóvenes (12-14 años) son quienes mejor valoran a los docentes: un 55% valoran positivamente o muy positivamente su apoyo.

No obstante, en algunos casos mencionan en las entrevistas cierto nivel de frustración por el nivel de exigencia del profesorado, especialmente de aquellos que no residían en la zona afectada.

También señalan que **les hubiera gustado recibir más apoyo emocional por parte del profesorado**, pero en aquellos momentos no se contaba con los recursos necesarios o un marco de actuación definido desde los centros o desde las instituciones.

"Bueno, a ver, nos decían que, si necesitábamos algo, bueno, que lo dijéramos, pero claro... ¿quién te va a decir nada, no? ¿sabes?".

Chico de 15 años de Paiporta.

4.2. IMPACTO EN LA PROTECCIÓN Y EL BIENESTAR

4.2.1. Vivienda, empleo y vida cotidiana

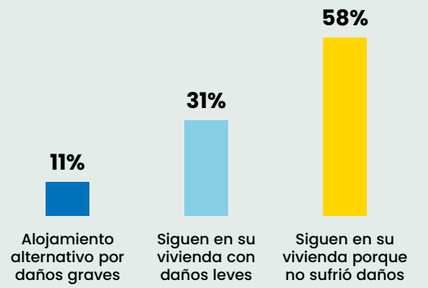
El 42% vivió de manera muy directa los efectos de las inundaciones. Un 25% vio como la riada afectaba a personas cercanas y un 17% sufrió daños de manera directa. Tan solo un 21% estaba en un lugar seguro y estuvo relativamente tranquilo.

En cuanto al impacto en la **vivienda**, el **42%** de quienes han respondido la encuesta señalan que **su hogar padeció los estragos de la riada de lodo de alguna u otra forma** (el 26% sufrió daños graves y el 74% moderados o leves).

En algunos casos, se han visto obligados a trasladarse a otros alojamientos. El **11% ha tenido que trasladarse temporalmente** a otra vivienda debido a los daños graves que hacían imposible su uso. El 41% ha tenido que irse fuera de la comarca de l'Horta Sud y el 32% a otro municipio de la comarca.

La necesidad de tener que abandonar su municipio habitual y con ello sus rutinas, relaciones sociales, etc., puede suponer importantes trastornos no sólo en cuestiones prácticas sino también emocionales.

Gráfico 4: Necesidad de alojamiento alternativo



Fuente: explotación de la encuesta

La mayoría **(52%) indica que los empleos de sus familias no se han visto afectados** y un tercio (36%) señala que se vieron afectados al inicio, pero los han recuperado. El 12% asegura que su familia al completo o algún miembro ha perdido el empleo de manera definitiva.

Gráfico 5: Cómo se vio afectado el empleo de sus familias

Fuente: explotación de la encuesta

La práctica totalidad de adolescentes y jóvenes vieron trastocada su vida cotidiana como consecuencia de la DANA; únicamente el **7% de los y las jóvenes** indican que **sus rutinas** (quedadas sociales, ir a clase, extraescolares…) **no se vieron afectadas**. De hecho, el 58% asegura que sus rutinas diarias se han visto bastante afectadas en los meses siguientes o están completamente afectadas hasta ahora.

Puente de la solidaridad, que une el barrio de San Marcelino en Valencia con la pedanía de La Torre, ya afectada por la DANA. © La Dula Coop V.

Gráfico 6: Afectación de sus rutinas cotidianas (relaciones sociales, extraescolares, etc)

Fuente: explotación de la encuesta

La **juventud de entre 17 y 21 años (86%)** y **las chicas** adolescentes y jóvenes **(63%)** son quienes señalan un mayor impacto en sus rutinas. Estas diferencias podrían deberse a que tienen más autonomía o realizan un mayor número de actividades, por lo que han podido notar más el impacto de la DANA en su día a día.

En cuanto a la socialización, la mayoría **(55%) no ha notado cambios en sus relaciones sociales** tras la DANA. Incluso hay un 14% que señala que ha aumentado la frecuencia con la que queda con sus amistades. Esto puede deberse a su participación durante las primeras semanas en las tareas de voluntariado, principal motivo que favoreció los encuentros y fue muy positivo para su bienestar emocional.

> **"Tener un grupo de gente que puede juntarse ha ayudado muchísimo, la verdad, porque no se pasa igual, porque si tú estás todo el día que si limpiando por aquí y limpiando por allá, tal. Si no tienes nada que hacer, a lo mejor te hundes un poco, pero claro, nos juntábamos, íbamos a ayudar a otra gente, íbamos a un punto de reparto a colaborar".**
>
> **Chico de 15 años de Catarroja.**

> **"Empezamos a salir por ahí, nos íbamos a los pueblos de los alrededores a ver a las gasolineras que daban comida, sobres y tal, nos llevábamos mochilas enteras, nos recorríamos todos los pueblos a por cosas. Salía con mis amigos y la verdad que eso también ayudó bastante porque al estar rodeados de gente y estar todos... bien, de risas, pues también ayudó bastante".**
>
> **Chica de 13 años de Massanassa.**

No obstante, uno de cada tres (31%) adolescentes y jóvenes indica que está quedando con menos frecuencia o muy poco con sus amistades. Los jóvenes de entre 17 y 21 años (45%) señalan en mayor medida que los de 12 a 16 años esta reducción de su vida social, así como las mujeres (33%) lo destacan más que los hombres (27%).

Entre los principales motivos se encuentra la dificultad de desplazarse y la pérdida de espacios habituales de socialización, como parques, polideportivos o espacios de juventud. Además, los más mayores también hacen énfasis en la inseguridad de salir por la noche en las primeras semanas, en las que se hacía de noche pronto y los municipios quedaban a oscuras.

"Muchos espacios que teníamos a lo mejor para estar, aunque sea, para verse, para comer unas pipas. Sí, ahora han abierto el supermercado, que era donde yo iba con mis amigas cuando íbamos a merendar algo porque nos pilla cerca de casa, lo han abierto hace una semana. Yo qué sé, plazas, parques y tal, pues no están igual."

Chica de 15 años de Catarroja.

"El Espai Jove lo acababan de abrir hace nada. Llevaba un año abierto, estaba nuevo, estaba chulísimo. Nosotros íbamos, bueno, yo por lo menos creo que era la que más iba de todo el grupo, porque soy corresponsal[5]. Iba también por las tardes a estudiar o por las tardes los viernes que no tenía nada que hacer, estábamos ahí en verano, porque hacía mucho calor. De momento tampoco lo han arreglado, está que no se puede usar".

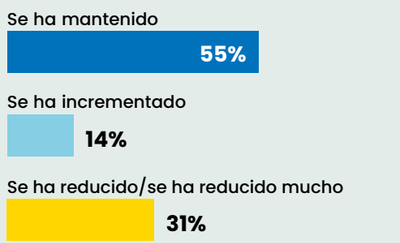
Chica de 15 años de Catarroja.

"Cuando se escondía el sol, como no había luz en nada, todo el mundo se iba corriendo a casa".

Chico de 19 años de Benetússer.

Voluntariado en tareas de limpieza durante la DANA.
© La Dula Coop V.

Gráfico 7: Vida social tras la Dana



Fuente: explotación de la encuesta

39%

de los encuestados estuvo varios meses sin extraescolares

Fuente: explotación de la encuesta

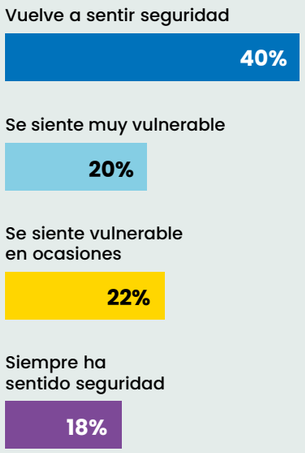
Un 91% señala que sus **actividades extraescolares** se han visto interrumpidas por la DANA, la mayoría (39%) durante meses aunque las ha ido retomando. A día de hoy, **un 15% sigue sin poder incorporarse a estas actividades**, especialmente a las deportivas y musicales, por la falta de equipamientos e instrumentos que requieren para su práctica.

"Desde que todo lo de la DANA... ya no vamos las mismas personas, ya va menos gente, hay menos actividad [...] hay gente que a lo mejor ha perdido su instrumento, pues por lo mismo, que vive en un bajo, y... claro, los instrumentos de música... ninguno es barato".

Chico de 15 años de Paiporta.

5 Sobre los corresponsales: https://xarxajove.info/es/ que-hacemos/corresponsales/

Gráfico 9: Sensación de seguridad/ vulnerabilidad

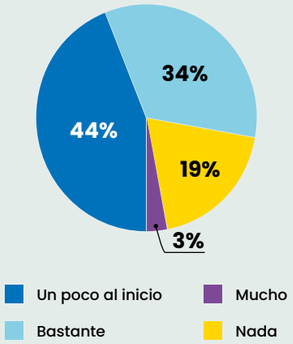


Fuente: explotación de la encuesta

4.2.2. Bienestar psicosocial

Los efectos de la DANA en sus vidas, desde su educación a sus viviendas, la situación de sus familias y la alteración de sus rutinas diarias, ha tenido consecuencias en la salud mental de adolescentes y jóvenes. El 44% señala que "le afectó un poco al inicio, pero ya se siente como antes", pero **un 37% ha notado bastante o muy afectada su salud mental**. Entre quienes sufrieron daños directos en la DANA, la cifra asciende al 66%.

Gráfico 8: Impacto en el bienestar emocional



Fuente: explotación de la encuesta

Hay quienes desde el principio tuvieron un impacto muy fuerte, y quienes lo comenzaron a sentir cuando se relajaron las tareas de las primeras semanas, y fueron más conscientes de lo sucedido.

"Es que al principio no tenía tiempo de asumir porque estábamos dedicadas a limpiar. Yo creo que a día de hoy aún no me he parado a pensar".

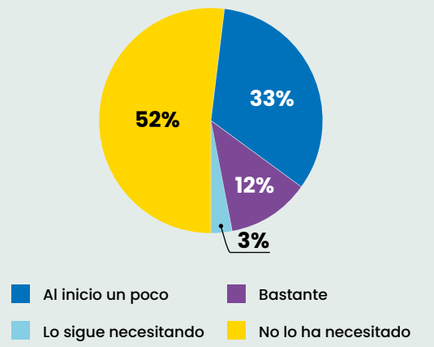
Chica de 18 años Massanassa.

El malestar emocional se traduce en mayor sensación de vulnerabilidad e inseguridad. Un 40% ha vuelto a sentirse seguro, pero un **20% se siente muy vulnerable porque el episodio se repita**, un dato que aumenta en el caso de los jóvenes de 17 a 21 años (26%, respecto al 18% de los de 12 a 16) y entre las mujeres (30%, frente al 9% de los chicos).

> **"Yo es que esa misma noche ya no dormí, me tiré muchas noches sin dormir, el ruido cuando los coches pasaban, que hacían como el ruido con el agua, me recordaba cuando el agua estaba viniendo y no podía dormir. O me levantaba".**
>
> **Chica de 18 años de Massanassa.**

Además, esta situación de malestar emocional y vulnerabilidad ha provocado que prácticamente la mitad **(48%)** de las personas adolescentes y jóvenes encuestadas **afirme haber necesitado apoyo emocional en algún momento** de la crisis, sobre todo al inicio (33%). Las mujeres jóvenes (36%) expresan haber necesitado más apoyo que los hombres jóvenes (29%) en los primeros momentos.

Gráfico 10: Necesidad de apoyo emocional



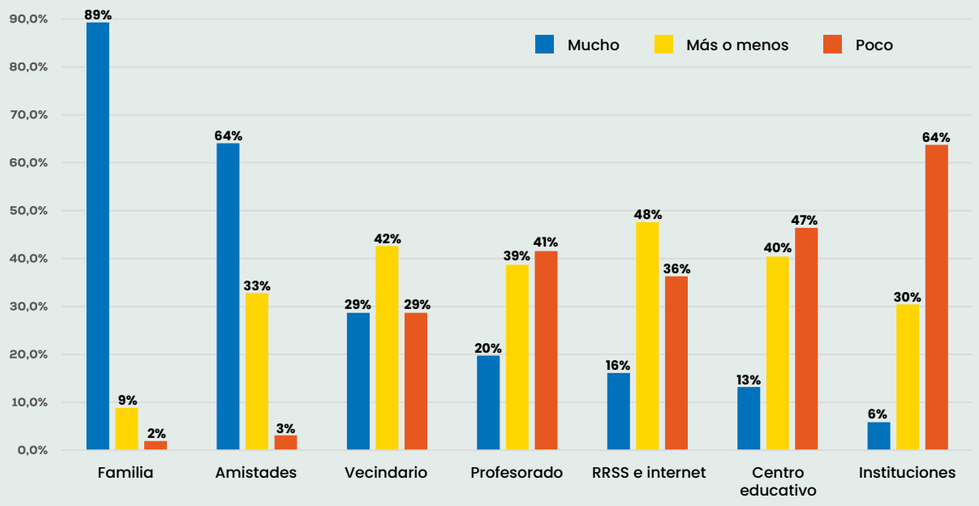
Fuente: explotación de la encuesta

Cartel en Massanassa. *Saldremos del fango/barro. © Plan International.

La familia y las amistades han sido los principales apoyos para sentirse más seguros y acompañados. En concreto, 9 de cada 10 jóvenes encuestados **(89%) destaca el apoyo de su familia**, y casi dos tercios **(64%) afirman lo mismo de sus amistades**. La opinión sobre vecinos, profesorado, redes sociales e Internet y centro educativo es más debatida, pero destaca que un 64% asegura que las instituciones le han brindado poco apoyo.

La preparación también es un factor de protección ante futuras emergencias. En este sentido, los participantes también señalan que la familia (91%) es el ámbito que más les está ayudando a comprender sobre cómo actuar ante fenómenos climáticos como la DANA, seguido de las amistades (69%). El 66% señala que el colegio les está enseñando cómo hacer frente a este tipo de fenómenos extremos y el 59% cree que las redes sociales les están siendo útiles en este sentido. Un 51% cree que las instituciones no le están ayudando a saber cómo actuar en emergencias climáticas.

Gráfico 11: Ámbitos que han dado apoyo y acompañamiento



Fuente: explotación de la encuesta

4.2.3. Información y acceso a recursos

El derecho a recibir información clara y adecuada es clave en una emergencia. La falta de información adaptada a la adolescencia y la juventud, o la desinformación que circula en redes sociales, pueden generar un mayor malestar. No obstante, un **42% de los encuestados** indica que **recibió información clara y adecuada sobre cómo conseguir aguda y comida, cómo limpiar, medidas de seguridad, etc**.

La información sobre qué hacer en esos momentos de emergencia la recibieron mayoritariamente de la **familia (78%)**, las **redes sociales (51%)** y las amistades (50%), seguidos por los ayuntamientos y los medios de comunicación (44% en ambos casos).

Sin embargo, también consideran que las redes sociales fueron una fuente de bulos, algunos de los cuales incrementaron la sensación de miedo e inseguridad, como aquellos sobre oleadas de robos en las casas o la alarma que se produjo en los días siguientes de la DANA de que llegaba a los municipios una segunda ola de agua:

> **"Al día siguiente estaba ayudando a limpiar el portal de un vecino y la gente empezó a correr y a gritar que venía agua otra vez."**
>
> **Chico de 17 años de Benetússer.**

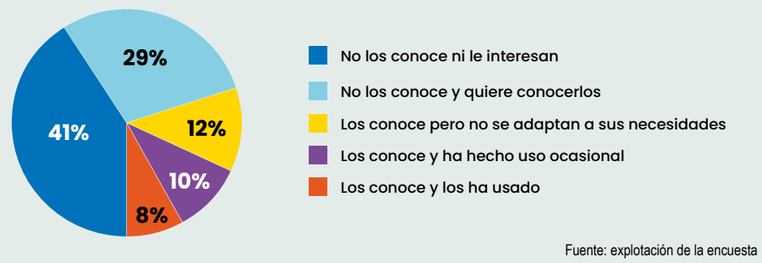
Respecto a la información y grado de conocimiento de **las actividades y recursos existentes para jóvenes afectados/as por la DANA** en sus municipios (refuerzo educativo, actividades de tiempo libre, apoyo emocional, etc.), **7 de cada 10 (70%), afirma que desconoce estos recursos**, y el **41% no tiene interés en conocerlos**.

Entre quienes los conocen, el 12% no los ha utilizado porque considera que no se adaptan a sus necesidades. Son los más jóvenes (12- 16 años) quienes más los conocen (35%), y también son más conocidos por los chicos (35%). Entre quienes nos los conocen, son más las chicas (48%) quienes tienen interés en conocerlos.

Gráfico 12: Información adecuada sobre cómo actuar

Fuente: explotación de la encuesta

Gráfico 13: Conocimiento y uso de recursos para la juventud afectada por la Dana



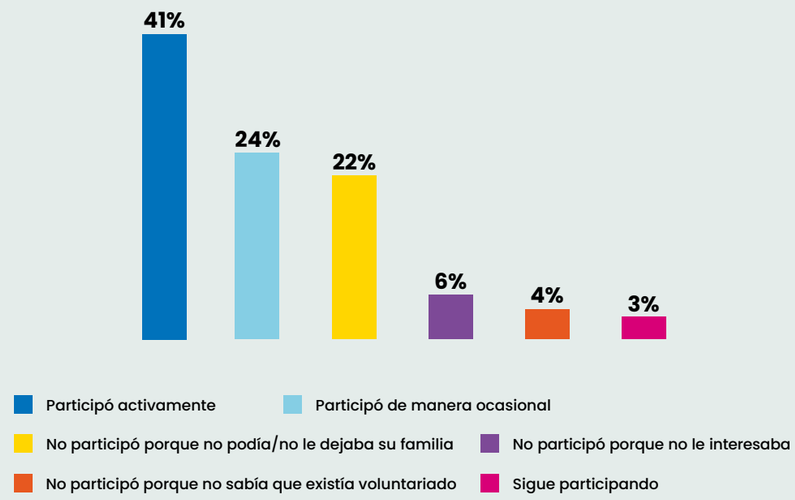
Fuente: explotación de la encuesta

Jóvenes afectados por la DANA participan en un proyecto de recuperación impulsado por la colaboración entre las ONGs Plan International y Jóvenes y Desarrollo.
© Antonio Portillo

4.3. PARTICIPACIÓN

Una parte importante de la juventud se ha involucrado activamente en las tareas voluntarias de ayuda y reconstrucción que tuvieron lugar en las semanas posteriores a la catástrofe de la DANA. En concreto, 2 de cada 3 jóvenes encuestados **(68%) participaron y siguen participando en actividades de voluntariado**. El 41% participó activamente en los primeros momentos de la emergencia.

Gráfico 14: Participación en voluntariado



Fuente: explotación de la encuesta

"Nosotras quedamos para limpiar las casas de nuestras otras amigas, porque algunas sí que tienen casa y sí que les rompió mucho la parte de abajo. Y bueno, pues quedamos para limpiar. Luego fuimos al instituto también a ayudar. A la residencia de ancianos también".

Chicas de 17 y 18 años de Massanassa.

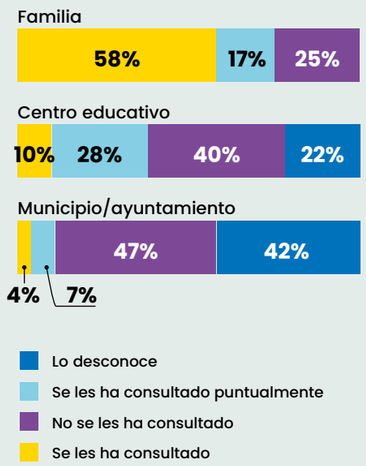
"Con unos amigos nos encontramos un carro por ahí. Y decimos: ¿y si repartimos comida con el carro? Nos vamos a un punto de esos de recogida, lo llenamos de cosas y pasamos por las casas tocando la puerta diciendo: ¿os falta algo?, no sé qué, y les dábamos la comida".

Chico de 13 años de Massanassa.

Han participado algo más (74%) los más mayores (17-21); de los menores (12-16 años) que no participaron, un 69% señalan que era porque no podían o no les dejaban. En cuanto al género no hay diferencias significativas.

En cuanto a los ámbitos de participación, un 40% piensa que en su centro educativo no se les ha tenido en cuenta en la toma de decisiones y el 47% cree que las instituciones municipales tampoco les ha escuchado, aunque un porcentaje elevado (42%) "lo desconoce".

Gráfico 15: Ámbitos de participación/ toma de decisiones sobre la Dana



Fuente: explotación de la encuesta

Una dimensión importante de la participación de los jóvenes han sido las reivindicaciones por la educación:

> **"Yo creo que, si no nos hubiéramos movido, estábamos online aún. Cogimos todos las mochilas y nos fuimos al Berenguer. Y claro, al Berenguer no se podía entrar. Estaba reventado y llamamos a la prensa. Y vinieron aquí, nos entrevistaron a algunos. Y ahí fue cuando nos dieron la solución de Mislata. O sea, que si no nos hubiéramos movido a saber…".**
>
> **Chico de 15 años de Catarroja.**

En cuanto al **conocimiento de las iniciativas municipales en torno a la DANA**, más de la mitad **(58%) no las conoce**. De entre estos, el 13% no tiene interés en conocerlas.

Son las chicas (43%) quienes parecen estar algo más al tanto de las decisiones políticas que los chicos (38%). Y de quienes no conocen las decisiones, ellas parecen más interesadas en estar al tanto (78%) que ellos (68%).

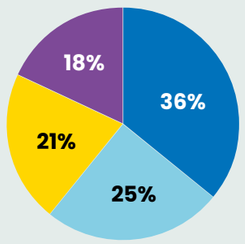
58%

desconoce las decisiones políticas municipales

Fuente: explotación de la encuesta

Además de conocerlas, más de dos quintas partes de la juventud **(43%) indica que le gustaría involucrarse en las decisiones políticas** de su municipio; el 25% no lo hace porque no tiene tiempo.

Gráfico 16: Interés en participar en política municipal sobre la Dana



Fuente: explotación de la encuesta

MIRAR AL FUTURO

A pesar de la dura realidad vivida, las personas adolescentes y jóvenes quieren recuperar la normalidad, defender su derecho a una educación inclusiva y de calidad, colaborar en la reconstrucción de sus espacios de ocio y tiempo libre, y ayudar que su familia, amigos y vecinas salgan adelante. El hecho de haber participado muy activamente en las tareas de limpieza en los días posteriores a la emergencia, de haberse sentido partícipes, es un impulso para su deseo de continuar y de pensar en su futuro.

> **"Me siento orgullosa de mí misma por toda la ayuda que he dado durante la DANA".**
>
> **Chica, 12-14 años de Alfafar.**

*Quremos un futuro limpio.
Jornada de pintura mural. Actividad en colaboración con Jóvenes y Desarrollo en el IES El Ravatxol, El Castellar-L'Oliveral.
Foto © Antonio Portillo / Mural © Despeinadda

5. CONCLUSIONES

Educación, continuidad educativa y calidad de la formación

Seis meses después de la catástrofe, las personas adolescentes y jóvenes que han vivido la DANA siguen enfrentándose a grandes retos para recuperar la normalidad. **El desastre ha afectado todos los ámbitos de su vida**; desde sus viviendas y los ingresos de sus familias a sus centros educativos y espacios de ocio y participación. Y, sin embargo, **están mostrando una increíble fortaleza para adaptarse a todos estos cambios**. Uno de los ámbitos clave en la vida de los y las jóvenes es el educativo: es un espacio de aprendizaje, desarrollo, pertenencia y socialización.

La mayoría de los centros educativos de l'Horta Sud ha sufrido daños importantes y muchos han tenido que cerrar durante más de un mes. Todos los centros participantes han reabierto hace más de un mes (51%), a excepción del **IES Berenguer Dalmau de Catarroja** que continúa inhabilitado en el momento de la redacción de este informe.

Esto implicó la suspensión temporal de las clases en un primer momento, la adaptación de las clases al formato online (un 24% estuvo con clases online varios meses) y la reubicación temporal del alumnado afectado en centros de otros municipios. **El seguimiento de las clases online y la vuelta a las presenciales ha resultado difícil**, tanto por las dificultades de conexión y movilidad, como por su participación en las tareas de respuesta y el momento emocional que estaban atravesando.

Todo lo anterior está teniendo un impacto en la calidad educativa y el rendimiento académico. Aunque valoran muy positivamente el apoyo recibido por parte del profesorado, también remarcan que **sus centros cuentan con menos recursos que antes de la DANA**. El 37% reconoce estar teniendo dificultades para concentrarse y seguir las clases, lo que se acusa especialmente entre la juventud de mayor edad que se encuentra **en cursos clave como 2º de Bachillerato**.

Participación

La juventud ha tenido un **rol protagonista en las tareas voluntarias de reconstrucción** que han tenido lugar en las semanas posteriores a la inundación. Dos tercios de los jóvenes participaron en el voluntariado y de quienes no lo hicieron la mayoría fue porque no podían o no les dejaban sus familiares, sobre todo en los menores de 17 años. Además, participar en el voluntariado junto con sus amistades y poder ayudar a las personas afectadas de su entorno **ha sido clave para su bienestar y salud mental**.

En relación con la participación de la juventud en la toma de decisiones, la familia destaca como un ámbito donde se les ha escuchado y tenido en cuenta, mientras que consideran que **los centros educativos y las instituciones prácticamente no están tomando en consideración las opiniones de la juventud**.

Por último, respecto a las **decisiones políticas** de sus municipios, **el 58% de las personas jóvenes indica que las desconoce** y el 13% expresa que no le interesa conocerlas. Al mismo tiempo, algunos y algunas jóvenes sí que se han movilizado en aquellas cuestiones que más les afectan como el acceso a clases presenciales, organizándose e implicándose para defender sus derechos.

Resulta fundamental escuchar a la juventud y tener en cuenta sus necesidades y opiniones en el momento de la reconstrucción de los territorios afectados. Su enorme implicación en las tareas voluntarias de apoyo y la resistencia que están mostrando para adaptarse a una situación tan adversa ponen de manifiesto su **capacidad para jugar un rol clave en las futuras decisiones que afectan a la reconstrucción de sus vidas**.

Protección y bienestar psicosocial

La DANA ha afectado de manera importante otros aspectos fundamentales de la vida de la juventud. **Muchos vivieron situaciones terribles el día de la inundación.** El 42% de la población adolescente y joven encuestada ha visto su hogar afectado por el lodo en mayor o menor medida. Hay quienes sufrieron daños en sus viviendas y tuvieron que trasladarse temporalmente; una parte importante fuera de la comarca. Otros han visto como sus familiares perdían el trabajo y se reducían los ingresos del hogar.

Más de la mitad señalan que sus rutinas se han visto afectadas en los meses siguientes y han perdido espacios importantes de su vida cotidiana (centros juveniles, espacios deportivos, academias, parques, etc.). **El 39% ha dejado de hacer sus extraescolares durante varios meses y el 15% sigue sin hacer la mayoría de las actividades que hacían antes.**

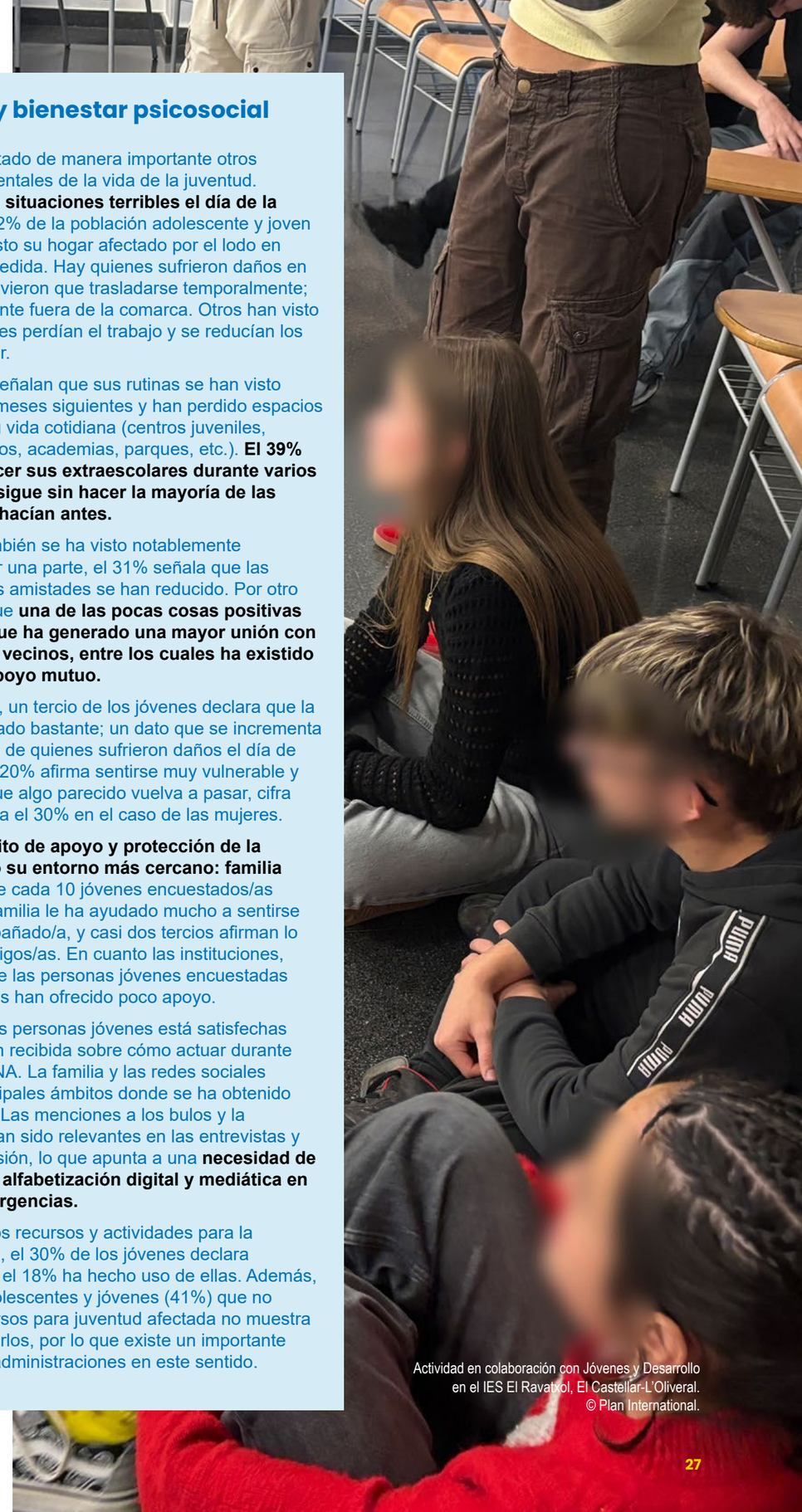
La vida social también se ha visto notablemente transformada. Por una parte, el 31% señala que las quedadas con sus amistades se han reducido. Por otro lado, remarcan que **una de las pocas cosas positivas de la DANA es que ha generado una mayor unión con sus amistades y vecinos, entre los cuales ha existido un importante apoyo mutuo.**

A nivel emocional, un tercio de los jóvenes declara que la DANA le ha afectado bastante; un dato que se incrementa al 66% en el caso de quienes sufrieron daños el día de la *barrancada*. El 20% afirma sentirse muy vulnerable y preocupado de que algo parecido vuelva a pasar, cifra que se eleva hasta el 30% en el caso de las mujeres.

El principal ámbito de apoyo y protección de la juventud ha sido su entorno más cercano: familia y amistades. 9 de cada 10 jóvenes encuestados/as remarca que su familia le ha ayudado mucho a sentirse seguro/a y acompañado/a, y casi dos tercios afirman lo mismo de sus amigos/as. En cuanto las instituciones, casi dos tercios de las personas jóvenes encuestadas consideran que les han ofrecido poco apoyo.

Solo el 40% de las personas jóvenes está satisfechas con la información recibida sobre cómo actuar durante la crisis de la DANA. La familia y las redes sociales han sido los principales ámbitos donde se ha obtenido esta información. Las menciones a los bulos y la desinformación han sido relevantes en las entrevistas y el grupo de discusión, lo que apunta a una **necesidad de herramientas de alfabetización digital y mediática en este tipo de emergencias.**

En relación con los recursos y actividades para la juventud afectada, el 30% de los jóvenes declara conocerlas y solo el 18% ha hecho uso de ellas. Además, la mayoría de adolescentes y jóvenes (41%) que no conocen los recursos para juventud afectada no muestra interés en conocerlos, por lo que existe un importante desafío para las administraciones en este sentido.



Actividad en colaboración con Jóvenes y Desarrollo en el IES El Ravatxol, El Castellar-L'Oliveral. © Plan International.

Jóvenes afectados por la DANA participan en un proyecto de recuperación impulsado por la colaboración entre las ONGs Plan International y Jóvenes y Desarrollo.
© Antonio Portillo

6. RECOMENDACIONES

A partir de la información recogida en este estudio y la experiencia de Plan International en contextos de crisis y emergencias, se plantean las siguientes recomendaciones enfocadas en garantizar los derechos de la infancia, la adolescencia y la juventud, en concreto el derecho a la educación, la protección y la participación, especialmente en la fase de reconstrucción tras la emergencia climática de la DANA.

Derecho a la educación

- Priorizar la **vuelta a la presencialidad del alumnado** en su centro educativo de referencia en el caso de quienes aún no han podido volver a su centro habitual.
- Trabajar en **entornos y rutas seguras de camino a los centros educativos** de los diferentes municipios, asegurando el transporte público accesible y adecuado a las necesidades de todo el alumnado.
- Garantizar la **reposición y el refuerzo de los recursos materiales y humanos** en los centros educativos afectados (materiales escolares destruidos por la DANA, material informático, profesorado que no ha vuelto a la docencia, etc.).
- Incrementar y potenciar las **iniciativas de refuerzo escolar** para compensar la pérdida de clases presenciales y la formación online que no haya podido seguirse de manera apropiada durante la crisis de la DANA.
- Adecuar el **currículo y el calendario escolar** a la situación generada por la DANA, especialmente para el alumnado que está preparando la Prueba de Acceso a la Universidad (PAU), asegurando opciones para evitar la repetición de curso o el abandono escolar.
- Dotar de recursos para **ampliar el horario de apertura** de los centros con el fin de **ofrecer espacios para las actividades extraescolares** y de educación no formal de los y las jóvenes, pudiendo utilizar las aulas o las canchas deportivas de los mismos.
- Promover la **educación climática** adaptada a la edad del alumnado, integrando las experiencias para que la juventud pueda entender las causas y consecuencias de eventos climáticos como el vivido y ofreciendo herramientas para construir resiliencia.
- Diseñar **planes de preparación y respuesta frente a emergencias para el sector educativo** que garanticen la seguridad, la continuidad del aprendizaje y la resiliencia de las comunidades educativas. Estos planes deben incluir formación al profesorado y un currículum adaptado a las emergencias.
- Aplicar el enfoque ***Build Back Better* (reconstruir mejor)** en las instalaciones temporales y las nuevas infraestructuras educativas, asegurando que integran la reducción del riesgo de desastres y cumplen con medidas de protección medioambiental, seguridad, sostenibilidad y resiliencia, así como con los principios de inclusión y equidad.

Derecho a la protección y bienestar psicosocial

- Fomentar el **apoyo psicosocial en el ámbito educativo** reforzando las figuras de **Coordinación de Bienestar y Protección**, ofreciendo espacios de atención y escucha segura para el alumnado, y fortaleciendo las competencias del profesorado en atención psicosocial.
- Asegurar la **coordinación efectiva entre educación, servicios sociales y sanidad** (primaria y especializada) tanto para la prevención y detección precoz de casos de salud mental, como para la derivación y atención de los adolescentes y jóvenes afectados.
- Generar **espacios de apoyo** mutuo propios y **adaptados a la juventud en materia de salud mental**, desde los centros de salud y los ayuntamientos o en colaboración entre ambos.
- Favorecer **actividades junto con las familias a través de las AMPAs/AFAs** para trabajar de manera holística la recuperación emocional del entorno más cercano de los y las adolescentes.
- Organizar **actividades comunitarias y vecinales**, tanto municipales como comarcales, en las que participen activamente las personas adolescentes y jóvenes, que les ayuden a canalizar emocionalmente la experiencia vivida, a compartir su vivencia y a recuperar el sentimiento comunitario. En este sentido, tener en cuenta los casos de adolescentes y personas jóvenes que han tenido que desplazarse a otros territorios con familiares.
- Priorizar la **reparación y reconstrucción de aquellos espacios de ocio y tiempo libre** utilizados especialmente por los jóvenes, como polideportivos, espacios de juventud o parques.
- Impulsar **programas municipales o autonómicos de promoción del deporte y el bienestar** entre los y las jóvenes, aprovechando otros espacios diferentes a los polideportivos.
- Potenciar o generar **programas de ocio para la juventud afectada**, que atiendan a las diferentes franjas generacionales y que incluyan el ocio nocturno.
- Reforzar la **alfabetización mediática y digital en los centros educativos y a través de actividades extraescolares**, con el fin de incrementar las competencias digitales para un uso seguro y responsable de Internet y las redes sociales, especialmente para la detección de noticias falsas y bulos que se difunden en tiempos de crisis.

Derecho a la información y la participación

- Dotar de los recursos necesarios para la **recuperación de la actividad de los espacios y estructuras de participación infantil**, adolescente y joven a nivel municipal, tales como foros, consejos y redes de corresponsales.
- En el **ámbito educativo**, promover la **participación del alumnado en la toma de decisiones** sobre cuestiones que les afectan: adaptación curricular, horarios, etc.
- Favorecer la **participación de las personas jóvenes en la reconstrucción de sus entornos**, por ejemplo, a través de su participación en los comités locales de reconstrucción creados en cada municipio afectado.
- Facilitar la **comunicación y la transmisión de información de las decisiones e iniciativas institucionales** relacionadas con la gestión de la DANA, de manera fácil y adaptada a los canales habituales de comunicación de la población joven.
- Asegurar que todas las **políticas públicas e iniciativas** que se pongan en marcha para la reconstrucción tras la DANA cuenten con **perspectiva de juventud y género**, a través de procesos o sesiones participativas con jóvenes para incorporar su perspectiva y necesidades en las estrategias de reconstrucción.
- Impulsar campañas para **fomentar que las y los jóvenes se asocien a las entidades y colectivos** de sus municipios como forma de recuperar sus prácticas de ocio y tiempo libre y fomentar la ciudadanía activa.
- Promover **investigaciones con perspectiva de adolescencia y juventud**, con datos desagregados por edad y género, que analicen su situación tras la DANA y pongan en su movilización y participación en esta emergencia.

Además, para atender de forma general las necesidades de la adolescencia y la juventud tras la DANA, es fundamental **garantizar la información y el acceso de todas las familias con adolescentes y las personas jóvenes a las ayudas económicas y materiales necesarias** para la reparación y rehabilitación de viviendas **o acceso a soluciones temporales alternativas**, medios de transporte, medidas de apoyo laboral y recuperación de medios de vida.

Por último, **Plan International considera que es necesaria la colaboración y coordinación entre las diferentes administraciones en las fases de recuperación y reconstrucción**, además de con la sociedad civil y los movimientos liderados por personas jóvenes, para contar con la experiencia y conocimientos sobre la situación y la realidad de toda la población afectada.

Jornada de pintura mural. Actividad en colaboración con Jóvenes y Desarrollo en el IES El Ravatxol, El Castellar-L'Oliveral.
Foto © Antonio Portillo / Mural © Despeinadda

Until we are all equal

Sobre Plan International

Somos una organización independiente comprometida con los derechos de la infancia, la igualdad de las niñas y que lucha por un mundo en el que ellas puedan aprender, liderar, decidir y prosperar. Durante más de 85 años de historia, hemos construido sólidas alianzas para apoyar los derechos de la infancia desde su nacimiento hasta que alcanzan la edad adulta. En la actualidad, estamos presentes en más de 80 países y desarrollamos programas en África, América Latina y Asia.

¡No nos detendremos, hasta lograr la igualdad!

Sigue a Plan International
C/ Pantoja 10
28002, Madrid, España

Atención al donante:
900 244 000
atencionaldonante@plan-international.org
plan-international.es

facebook.com/Planinternational.es
twitter.com/PlanInt_ES
instagram.com/planint_es
linkedin.com/company/plan-espa-a
youtube.com/user/PlanEspana

Publicado en mayo de 2025. Texto © Plan International / Foto portada © Antonio Portillo